

Metáforas espaciales de la comunidad. En busca de la relación del arte con una geografía cultural crítica

Daniel Tomás Marquina

Universitat Politècnica de València, Dpto. de Escultura

Resumen

El actual marco político y de crisis requiere de la recuperación de los objetivos de los estudios culturales que vinculan las cuestiones artísticas con la interdisciplinariedad. Comprometido con la producción de conocimiento, la interacción de la cultura con los dominios económicos y políticos y la articulación crítica entre el espacio y la cultura, el arte contribuye tanto a la definición de nuevos espacios públicos, como a la redefinición de los lugares tradicionales. Siendo estas intervenciones partícipes de la idea de construir la ciudad con las políticas culturales que la definen y planifican. En este punto el papel que se puede desarrollar desde la investigación es fundamental donde el compromiso político tiene cabida en el proyecto académico, un espacio de expresión de la participación y creación de una forma de cultura política. Es para ello fundamental la necesidad de crear una cartografía coral donde uno habla, y aprende no sólo cuando habla sino también cuando escucha. Deberíamos dar mayor importancia a este diálogo que se asienta en la educación, para evitar la creciente precarización intelectual en la que nos vemos inmersos en la gran mayoría de las sociedades occidentales, siendo aquí donde el imaginario alcanza un papel importante y aparece el lugar de la heterotopía. Con las prácticas artísticas podemos ser partícipes en la creación de la esfera pública y ser conscientes del repercusión que pueden tener en el imaginario colectivo.

Descriptor: geografía cultural crítica, interdisciplinariedad, arte público, gentrificación, comunidad.

Abstract

The current political and crisis frame it needs of the recovery of the aims of the cultural studies that they link the artistic questions with the interdisciplinary. Compromised with the production of knowledge, the interaction of the culture with the economic and political fields and the critical union between the space and the culture, the art contributes so much to the definition of new public spaces, since to the redefinition of the traditional places. Being these interventions participants of the idea of constructing the city with the cultural policies that define and plan it. In this point the role that can develop from the investigation is fundamental where the political commitment it fits in the academic project, a space of expression of the participation and creation of a form of political culture. There is for it fundamentally the need to create a cartography coral where someone speaks, and learns not only when someone speaks but also when someone listens. We should give more importance to this dialogue that one agrees in the education, to avoid the increasing intellectual precarious in which we are immersed in the great majority of the western companies, being here where the imaginary one reaches an important paper and the place of the heterotopia appears. With the artistic practices we can be participants in the creation of the public sphere and be conscious of the repercussion that they can have in the imaginary group.

Keywords: cultural critical geography, interdisciplinary, public art, gentrification, community.

1. Introducción

No cabe duda que la geografía cultural es una de las aportaciones más significativas de la geografía norteamericana. En este mundo académico anglosajón estos productos nacen de la aproximación interdisciplinaria en proyectos de investigación, práctica muy habitual que incluso se torna imprescindible en muchos departamentos universitarios. Sin posicionarse como defensores o detractores de una geografía cultural dada por hecha (que entenderíamos como la *geografía cultural tradicional*, que se confunde con la forma en que ésta se expresa últimamente como *geografía de moda*) pretendemos indagar en las articulaciones de un debate interdisciplinar que mantiene viva la reflexión entorno al llamado *giro cultural* y que dota de coherencia en este caso un proyecto académico que es también un proyecto político.

Los diferentes desarrollos epistemológicos y ontológicos en geografía en los últimos treinta años han dado lugar a un sinfín de “nuevas geografías”. El caso de la geografía cultural no es un caso aislado y lo podemos comparar con el avance de otras geografías como la regional o la política. El análisis de las condiciones sociales y culturales del capitalismo tardío, los análisis de la relación entre espacio y sociedad de la teoría de la estructuración o la preocupación por el tema de la relación entre el ser humano y su medio han dado nuevo auge a la geografía en general y a la geografía cultural en particular¹. De hecho, podemos ver más de una nueva geografía cultural o, mejor podríamos decir, que el componente cultural ha pasado a ser un parámetro más dentro del análisis geográfico. Podemos apreciar multitud de enfoques diferentes, desde los *locality studies* hasta la escuela de estudios del paisaje. Los temas también son variados y van desde el interés sobre las representaciones coloniales de elementos culturales de otros países hasta cuestiones de identidad cultural o nacionalismo. En los últimos años también ha surgido un claro interés por el análisis que los efectos del proceso de globalización de las actividades productivas y de consumo tienen en determinadas sociedades. Los espacios de consumo permiten identidades socioculturales, íntimamente relacionadas con las prácticas e interacciones sociales en dichos espacios. Asidos en las percepciones y preferencias de bienes y servicios, los espacios de consumo se convierten en un centro de gravedad sociocultural de la ciudad que adquieren una atracción imperceptible por la cotidianidad oculta. Sea el caso de los centros comerciales que se convierten en espacios relativos por una inercia de rutinas y preferencias por superficies comerciales grandes y pequeñas, en un tejido socioespacial a veces imperceptible, que si bien genera identidades, las hace grises. No obstante, los centros comerciales guardan la ensoñación del *performance*, de la actuación, del entretenimiento, de la distracción familiar, social o individual. Son espacios en este caso que brindan la oportunidad de una experiencia distinta a la cotidiana, a una posibilidad transitoria de ser otro en otro espacio, una *heterotopía foucaultiana*². Es aquí donde encontramos el paralelismo con las formas en que las intervenciones artísticas pueden generar ése otro transitar, como forma de empezar a abordar la tarea de componer un pensamiento crítico en el espectador a través del mensaje de la obra. Es el espacio imaginario o segundo espacio que tributa al espacio de las vivencias, integrado por los hábitos, los campos, la materialidad, los universos simbólicos, las identidades y temporalidades que ofrece la oportunidad de existir a las palabras que han quedado ocultas.

Consideramos que la geografía cultural debe ser analizada de forma contextualizada, ya que podemos observar que temas como la relación entre el medio y los seres humanos, la defensa de modos de producción tradicionales o las formas de vida de grupos indígenas, los modelos de difusión cultural, etc. todos mantienen una inusitada vigencia en los debates actuales que yacen en las ciencias sociales. La gran diferencia evolutiva entre la geografía cultural tradicional y la nueva se encuentra tanto en los temas como en la metodología dejando de ser una ciencia excepcional para ser una participante más dentro de los grandes debates de la teoría social. Para nosotros, la evolución de un campo de conocimiento no se puede explicar mediante una simple correlación de etapas en la que lo “nuevo” sustituye a lo “viejo”. El objetivo es reivindicar una mayor presencia de la reflexión epistemológica en nuestras prácticas investigadoras y ver cómo a través de distintas disciplinas (a través del arte que es el campo que nos atañe, al igual que el caso de la geografía social crítica de la que nos apropiaremos para proponer una reflexión fundamentada de la injerencia artística en tales planteamientos socioculturales) se han constituido comprometidas con el cambio social. Se busca cuestionar este planteamiento donde la cultura es representada y promovida desde las instituciones que representa y promueven el poder establecido, por lo tanto, poner en duda las prácticas científicas “instituidas” y poco reflexivas. Utilizaremos la geografía cultural crítica para reconocer espacios de oportunidad.

2. De la gentrificación de los barrios a re-habitar la memoria de los espacios

La acelerada expansión urbana se inició con el conocido *boom inmobiliario* empezó a despegar en el Estado Español una vez superada la crisis del 93. Fue avivado notablemente por unas políticas públicas y marcos legales que favorecieron su expansión, tendiendo a favorecer la liberación del suelo y la reducción de vivienda pública. La génesis y las características de este circo inmobiliario que se delimita entre los años 1997 y 2005 se describe con las continuas espirales de crecimiento del precio de los inmuebles y la actividad constructora. Centrándonos a nivel local en la ciudad de Valencia la época se caracterizó por una escandalosa multiplicación del ritmo de construcción de viviendas, localizadas preferentemente en la periferia de la ciudad³. Los límites de la ciudad se manifiestan como espacios para la exclusión, si le añadimos un conjunto de población problemática, entonces se convierten en espacios propicios para ser objetivos de luchas políticas. Como describe perfectamente Lluís Benlloch en su artículo “*Tras la senda del desplazamiento. Valencia (1995 – 2007)*” y que aquí reproducimos, estas construcciones fueron acompañadas por un modelo caracterizado por los grandes proyectos urbanos, basados principalmente en la arquitectura espectacular, así como por la realización de eventos deportivos y culturales de impacto internacional. Al amparo de tal auge constructor y mediático proliferó toda una serie de imágenes y narrativas de la ciudad muy vinculadas al propio marketing urbano, es decir, a la venta de la ciudad en un contexto de creciente competencia de las economías urbanas para atraer turismo e inversiones. Sin embargo, tales relatos poseían una dimensión netamente local, en la medida que buscaban crear adhesión y consenso en la ciudadanía hacia unas políticas urbanas de claro corte neoliberal. La idea de *vender* Valencia se conjugaba con el intento de

volver hegemónico un modelo de *hacer* ciudad basado en una fórmula establecida y extrapolable progresivamente de una ciudad moderna a otra, erradicando erróneamente a nuestro parecer, las particularidades locales. Entendemos la gentrificación como una respuesta aspiracional de las administraciones públicas locales a una política del desarrollo urbano global cuya finalidad es la implantación de lo denominado como “ciudades marca”.

Estos discursos se encontraban estrechamente vinculados a los grandes eventos que acogía la ciudad de Valencia, y giraban principalmente en torno a la idea de globalidad de la misma, a una ciudad colocada en el mundo y foco de la atracción internacional. Se trataban de narrativas compartidas por diferentes segmentos que componen las élites de la ciudad⁴, cuyas imágenes dominantes aparecían muy vinculadas a la arquitectura icónica de la fachada marítima: al edificio Veles i Vents de David Chipperfield, la Ciudad de las Artes y las Ciencias o al propio circuito de Fórmula 1. Enfatizando y exagerando la idea de modernidad y vanguardia para una ciudad destinada a marcar un antes y un después en la entrada del siglo XXI.

Estos posicionamientos, que unos pocos años después nadie se atreve a recordar, se volvieron dominantes entre la ciudadanía en una Valencia que parecía vivir sus años dorados⁵. La derecha local articuló un discurso globalista marcadamente neoliberal, acompañado de una retórica de modernidad y progreso que fue y por el momento sigue siendo apoyado ampliamente en sucesivas elecciones autonómicas y locales a pesar del estrepitoso y contrastado fracaso de las mismas. A este nivel, sí encontramos posiciones contrarias y contestatarias a estas políticas que se consolidaron durante este período como es el caso de los llamados movimientos *Salvem*. Se trataba de nuevos movimientos vecinales que combinaron la lucha contra diferentes proyectos urbanísticos y el desplazamiento vecinal resultante de los procesos de gentrificación⁶. En estos procesos de transformación urbana la población original de un sector o barrio deteriorado es progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo a la vez que se renueva la zona. Concibiendo el proceso en base a tres fases dentro del ciclo de vida de un sector urbano (nacimiento, abandono y revalorización), que favorece el desplazamiento de las clases populares bajo distintas formas con base en la situación de la vivienda como son los desalojos, la expiración de los contratos de alquiler y la falta de oferta de los mismos. Revalorizando así el preciado suelo, comúnmente residencial culminado en la rehabilitación del edificio, recalificado como residencias de alto nivel o la construcción de viviendas de nueva planta. Asimismo, si en el barrio predomina el alquiler, se dará una progresiva transformación de la modalidad de ocupación en alquiler por la de ocupación en propiedad. Es por tanto una dinámica del capitalismo que entra perfectamente en la lógica del libre mercado. No aceptamos la separación entre diferentes procesos de gentrificación, ésta es un fenómeno complejo y que puede revestir diferentes formas, pero es delimitable y único en la medida en que es producido por dinámicas estructurales del capitalismo post-fordista⁷ y juega un papel fundamental en la reestructuración del espacio urbano consecuencia de la reestructuración productiva y social del capitalismo actual⁸. La destrucción de paisajes urbanos como consecuencia de las incompetencias políticas y económicas de la ciudad, es universal en las sociedades del consumo. Generalmente los errores en el diseño de la ciudad son bastante perjudiciales, pero el mayor grado de incoherencia en el diseño de nuestras ciudades se puede alcanzar cuando el error es de carácter político. Las consecuencias de las decisiones políticas ya sean acertadas o erróneas, suelen recaer en el ciudadano

de a pie. Dichos errores son pagados por la ciudadanía, generalmente la de menor poder adquisitivo, es la que asume las consecuencias de estos conflictos de intereses⁹.

En este marco los movimientos *Salvem* iniciaron en la ciudad de Valencia un discurso que denunciaba la expansión acelerada de procesos especulativos desde una óptica marcada por un fuerte sentimiento de protección de unos bienes y entornos considerados patrimoniales. Sea el caso del barrio del Cabanyal, diferentes zonas de la huerta que rodea la ciudad como la Punta o el Jardí Botànic, entre otros. Una forma de poner en valor espacios olvidados, ajenos a la realidad de la ciudad pero con una fuerte carga simbólica para los habitantes que los rodean. Conceptos como la memoria, el transitar, el ocupar el vacío y ponerlo en valor, etc. se tornan mecanismos claves a la hora de trabajar y organizar el discurso que estamos planteando. Nuestra propuesta parte del trabajo desde lo local, desde la especificidad que estos procesos alcanza en cada contexto, zona, ciudad, para identificar las herramientas que cada comunidad puede generar par abordar el conflicto global. Para ello reivindicamos la necesidad de crear plataformas abiertas, incompletas, en continuo proceso de desarrollo y necesariamente colectivas.

En estos espacios de exclusión generalmente los espacios públicos son nulos y la ciudad en sí permanece ajena a ellos. En el caso de Kowllon, se observa cómo con el paso del tiempo se toman decisiones de destrucción, para la recuperación de lo público, mientras que Koolhaas plantea en Londres una nueva ciudad con una gran apuesta pública. Estos espacios también suelen estar vinculados como hemos comentado anteriormente a lo rural y a los procesos migratorios del campo a la ciudad.

El arte comunitario pone en práctica estas tesis. Rudolf Steiner atribuyó a los individuos de una sociedad la capacidad de transformar ésta “creativamente”. Una vez reconocido el carácter artístico dentro de las estas acciones, las transformaciones sociales podemos llegar a entenderlas como una “plástica social”. Teniendo en cuenta que para realizar intervenciones artísticas en estos aspectos es tan importante la dimensión plástica como su capacidad de construir una conciencia colectiva que dignifique y de repercusión pública a una cuestión concreta, para así, conseguir una fusión del arte con la vida.

3. Conclusiones

El papel del investigador, tanto a nivel artístico (práctico) como a nivel teórico entendemos debe actuar a la hora de incorporar la cultura a las formas de expresión de las clases populares. Es decir, la cultura es planteada como un ámbito donde estudiar las relaciones de dominación, lucha y contestación.

Tomando como referente el proyecto inicial de los Estudios Culturales, Denis Cosgrove publicó un texto en 1983 donde reivindicaba para la cultura (y en su ámbito la geografía cultural) la posibilidad de ser el lugar desde donde se expresara de formas más contundente la crítica a la práctica extendida del “marxismo vulgar” haciéndola más reflexiva¹⁰. Sin intentar decir nada nuevo sí pretendía recuperar aquello sobre lo que ya se habían pronunciado otros autores

que llevaban en este caso a la geografía más allá de sus límites disciplinarios, cuestión que pretendemos extrapolar al papel que puede tener lo artístico. Soja recupera el compromiso político en el proyecto académico y realiza una interpretación particular del espacio que permite la interacción entre elementos materiales y simbólicos donde se incorpora la idea de la diferencia y se articulan múltiples escalas (el llamado *third space*), que se presenta como una interpretación crítica del espacio en la sociedad. Frente a la banalización de los estudios identitarios, algunos autores han desarrollado una propuesta más comprometida políticamente. Donde la teoría social, tradicionalmente ha tomado en cuenta la historia, la temporalidad de las relaciones humanas, pero ha pasado por alto su especialidad. Es ahí, donde se rompe con el binarismo del pensamiento moderno y se ofrece una alternativa, una tercera vía, que es también la vía de expresión de una política cultural de la diferencia. Otra forma de concebir el espacio “simultáneamente real e imaginada, y algo más”¹¹. Una forma que sustituye la expresión “espacio real/espacio imaginado” por la expresión “ambas cosas/y otra más”. El autor desarrolla desde una perspectiva marxista, la concepción de una política cultural donde el espacio, el conocimiento y el poder se entrecruzan históricamente para dar forma a los *espacios de representación* social y a la *representación de los espacios* sociales.

Este estudio interpela al análisis y actuación de estas nuevas formas (institucionalizadas o no) de circulación de la cultura y su contribución, tanto a la definición de nuevos espacios públicos (como puede ser el caso de internet) como a la redefinición de los espacios tradicionales (la calle). Que nos permitirán incidir y relacionarnos con ellas mediante intervenciones artísticas que sean partícipes de las políticas culturales en la definición/planificación/crítica de la ciudad y sus implicaciones en términos de redistribución y reconocimiento.

Notas

- ¹ **LUNA GARCÍA, Antonio (1999):** *¿Qué hay de nueva en la geografía cultural?* Universitat Pompeu Fabra. Facultat d'Humanitats. Doc. Anál. Geogr. 34, url: <http://ddd.uab.es/pub/dag/02121573n34p69.pdf>. Última consulta 28/08/13.
- ² **ZAPATA SALCEDO, Jorge Luis (2011):** *Geografía cultural y consumo*, Volumen 6, nº2. Rev.relac. int.estrateg.segur.6(2):163-175. Bogotá, url: <http://www.umng.edu.co/documents/63968/76123/7..pdf>. Última consulta 28/09/13.
- ³ **GAJA, Fernando (2006):** “*El boom de València o la ciutat com a espectacle*”, en VVAA., *El llibre verd del territori Valencià*, Valencia: Escola Valenciana, pp. 203-215.
- ⁴ **Ayuntamiento de Valencia (2007):** “He repetido muchas veces que la America’s Cup es la gran oportunidad histórica para proyectar Valencia al mundo” Rita Barberá en la nota de prensa del Ayuntamiento de Valencia, 14/03/07, url: <http://www.valencia.es/>. Última consulta el 22/05/08.
Las provincias (2008): “La Fórmula 1 ha situado la capital de la luminosidad a la luz de todo el mundo. El planeta ha tenido la misma fortuna que el magnate británico. Ha podido percatarse de un enclave sorprendente en el que vehículos con 800 caballos de potencia se deslizan sobre el mar” Editorial, Las provincias, 25/08/08, p.2.
Levante-EMV (2007): “El 24 de agosto del 2008 será el día en que el mundo descubra una nueva Valencia” Fernando Roig en Levante-EMV, 29/07/07, p.47.
- ⁵ **BENLLOCH, Lluís (2013):** *Tras la senda del desplazamiento, Valencia (1995-2007)*. Contexto, pp. 23-24.
- ⁶ **Left Hand Rotation:** Queremos resaltar la existencia de la plataforma de colaboración *Museo de los desplazados* creada por el colectivo *Left Hand Rotation* que surge como cierre del proyecto taller

- Gentrificación no es un nombre de señora* en que se analiza el papel de la cultura en los procesos de gentrificación. Más información en url: <http://www.lefthandrotation.com/museodesplazados/>
- ⁷ La gentrificación es un fenómeno netamente urbano y situado en la etapa histórica del posfordismo, sistema de producción que se encontraría en la mayoría de los países actualmente y que se caracteriza por la aparición de las nuevas tecnologías de información, el énfasis en los tipos de consumidores en contraste con el previo énfasis en las clases sociales y el surgimiento de los servicios y trabajadores de "cuello blanco".
- ⁸ Consultado en url: <http://es.wikipedia.org/wiki/Gentrificaci%C3%B3n> . Última consulta 25/08/13.
- ⁹ **VENTURA BLANCH, Ferran (2010):** *Lucha política en la ciudad contemporánea. De utopía y distopía*. Jornadas 8 y 9 de julio "Repensando la metrópolis. Prácticas experimentales en torno a la construcción de nuevos derechos urbanos", Málaga: Centro de Estudios Andaluces, p.1.
- ¹⁰ **CLUA, Anna y ZUSMAN, Perla (2002):** *Más que palabras: otros mundos. Por una geografía cultural crítica*, Boletín de la A.G.E. nº 34, 2002, pp. 105-117.
- ¹¹ **SOJA, Edward (1996):** *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*, Malden, Massachussets (EEUU), Oxford (GB): Blackwell, p. 11.

Referencias

- APPADURAI, A. (2001):** *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, México: F.C.E.
- APPADURAI, A. (2007):** *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*, Barcelona: Ed. Tusquets.
- BAUMAN, Z. (2007):** *Arte líquido*. Madrid: Sequitur.
- CASTELLS, M. (2008):** *La era de la Información. Economía, sociedad y cultura*, Madrid: Alianza.
- DE CERTEAU, M. (1996):** *La invención de lo cotidiano*, México: Ed. Universidad Iberoamericana.
- ESPOSITO, R. (2003):** *Communitas*, Buenos Aires: Amorrortu.
- FOCAULT, Michel (1984):** *De los espacios otros*, Conferencia en el Cercle des Études Architecturales, 14 de marzo de 1967. Architecture. Mouvement, Continuité nº5. 1984.
- GARCIA CANCLINI, N. (2012):** *Cultura y desarrollo*, Barcelona: Paidós.
- HARVEY, David (2003):** *Espacios de esperanza*, Madrid: Akal.
- MIGNOLO, W. (2003):** *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid: Akal.
- SAID, E. (2008):** *Orientalismo*. Barcelona: DeBolsillo.
- VVAA. (2001):** *Modos de hacer. Arte público, esfera crítica y acción directa*, Universidad de Salamanca. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- SENNET, R. (2012):** *Juntos*, Barcelona: Anagrama.
- W. SOJA, Edward (2008):** *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid: Traficantes de Sueños .

(Artículo recibido: 14-06-2013 ; aceptado: 12-07-2013)